



PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID

Tres meses..... 11 reales
Seis..... 20 »
Año..... 36 »

Número suelto **MEDIO REAL**

REDACCION Y ADMINISTRACION

SAN MARCOS, 22, SEGUNDO

ESQUINA A LA DE SAN BARTOLOMÉ

Las cartas vendrán mejor,
con el sobre al Director.

Una advertencia importante:
el dinero por delante.



PRECIOS DE SUSCRICION

PROVINCIAS

Tres meses..... 14 reales
Seis..... 26 »
Año..... 50 »

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Un año..... 6 pesos

REDACCION Y ADMINISTRACION

SAN MARCOS, 22, SEGUNDO

ESQUINA A LA DE SAN BARTOLOMÉ

La suscripcion siempre es
desde primero de mes.

Recuerde quien quiera riña,
que el miedo guarda LA VIÑA.

PERIÓDICA POLÍTICA-SATÍRICA

REDACTORES

Todos los españoles que están hartos del Ministerio;
es decir, todos los españoles.

DIRECTOR Y PROPIETARIO

MOSCATEL

DIBUJANTES

Luque, Perea y Cilla, sin que en el caso de inutilizar-
se los tres pueda exigirse que salgan otros.

ADVERTENCIA

En nuestro número anterior ofrecimos no dar ca-
ricatura de plana entera más que cuando repicasen
gordo

Y como esta semana ha repicado
Toreno, mucho más que un monaguillo,
cumplimos lo pactado,
aunque sacrifiquemos el bolsillo



MANUAL DEL PRESIDENTE DE CONGRESO

Porque eso de los manualitos es una cosa, no sólo
conveniente, sino necesaria.

Hay manual del cochero, del ebanista, del pelu-
quero; ¿por qué no haberlo del presidente de un
Congreso?

Supóngase V. que nombran á cualquiera presiden-
te de la Cámara..... (¿no han nombrado para eso al
conde de Toreno?)

Pues ya me tiene V. á un hombre atado, sin saber
qué hacer, ni cómo se dirigen las discusiones, ni
cómo se conjuran los conflictos, ni cómo se ordenan
los asuntos.

Mire V.; eso del reglamento es una tontería, un
papel mojado.

A mí déme V. un manual bien arregladito, y suél-
teme V. despues diputados con la intencion que us-
ted quiera.

¿Necesitaré decir que el tal manualito (ó manuelito,
como diria Becerra), viene á llenar un vacío... etcé-
tera, etc., etc.?

¡Eso se echa de ver!

Lo primero que ha de saber el presidente, es ma-
nejar la campanilla.

No la de su garganta, sino la de plata.

Como profesor de éste ramo, se recomienda un
monaguillo de Monserrat que sale á la puerta á lla-
mar á los fieles, y dá quince y raya al conde de
Toreno.

¡Qué campanilleo!

¡Con decir que los fieles se ván á otra iglesia en
cuanto el monaguillo maneja la campanilla!..

El que quiera ser buen presidente, deberá ser,
pues, doctor en campanilla.

A los diputados no hay que convencerlos á razo-
nes, sino á badajadas.

Para ahorrarse el trabajo de pensar en lo que es
justo y en lo que es lógico, le bastará al presidente
atenerse á la voluntad del que sea presidente del
Consejo; puesto que, al fin y al cabo, en eso ha de
venir á parar él mismo.

Lo que el ministro quiera, se hace; y lo que no
quiera, no se hace; ¡y punto en boca!

Todo lo que puede suceder es que se presente una
proposicion de censura, y entonces, ¿para qué se
quiere el rebaño de la mayoría?

Cuando un ministro hable, dejarle hablar, diga lo
que diga; que el ministro que habla, ya sabe lo que
se hace, aunque no siempre sepa lo que se dice.

Cuando hable un diputado, ¡mucho ojo con él!
¡Sobre todo, si es de oposicion!

Interrúmpasele á menudo con las frases, ya prover-
biales: «¡Eh! amigo, que se sale V. S. de la cues-
tion,» «no aluda V. S. á nadie,» «no se dirija vues-
tra señoría sinó á mí, que yo aquí soy el de la cam-
panilla,» «¡mire V. S. que le quito la palabra!,»
«¡jes que... cuidadito conmigo!»

¡Inútil es advertir que, á un hombre á quien le in-
terrumpan tres veces en un discurso, es como em-
bargarle la respiracion.

El presidente ha de tener energía, mucha energía;
cara de perro, conducta de guardia civil en el ejerci-
cio de sus funciones, y mal humor constante, como
funcionario que trabaja y no cobra.

Cuando el presidente quiera que un diputado no
hable, bien porque un ministro le haya dicho: «tape
V. la boca á Fulano», ó bien porque su propia inci-
nacion sea la de no oír hablar á ese Fulano, apelará
al mismo sistema de los tenderos de comestibles que
están hartos de dar género fiado, v. g.:

—Pido la palabra.

—¡No hay palabra!

—¡Estoy en mi derecho!

—¡No hay derecho!

—¡Que se lea el artículo!...

—¡No hay artículos!

—Pero, señor presidente....

—¡No hay presidente!

—Hombre, por Dios...

—¡No hay Dios!...

Lo que no hay es quien hable tras de estas decla-
raciones y estas negaciones.

¿Creían VV. difícil, espinoso y arriesgado el cargo
de presidente de un Congreso?

¡Bobería! Eso era antes, cuando vivia Toreno (el
verdadero Toreno), Ríos Rosas, Rivero, Olózaga.....

¡Infelices, que tenían que poner sus cinco sentidos
en una sesion!

Pero, ¿hoy? Hoy no hay sinó poner un ojo en el
banco azul y una mano en la campanilla, y... ¡ven-
gan diputados.

PÁMPANO.



DE HERODES Á PILATOS

(PARODIA DE LA CAPILLA DE LANUZA)

Por turronal aficion
se fué despertando un día
mi política ambicion,
y hasta pensé que el turron
me democratizaria.

Si el claro disco solar
deslumbra con sus fulgores,
¿cómo no ha de deslumbrar
Don Emilio Castelar,
farol de los oradores?

Yo, cuando le oí, quedé
de sus discursos prendado,
y que eran, me figuré,
sorbetes de mantecado
ó de crema de café.

En su ardiente frenesí,
la federacion sin calma
predicaba por ahí;
Emilio, hijo de mi alma,
¿qué fué de aquel tiempo, di?

El, ayer, blanca paloma;
hoy, gorrion que huye á su nido
si la federal asoma:
igual que Santa Coloma
cuando el toro dá un bufido.

¿Mas qué verdad no es mentira?

¿Qué cosa no baja ó sube?

¿Qué politico no gira,

ni qué cielo azul se mira

sin el crespon de una nube?

Por castigo á mi demencia,

pedí á Sagasta cuartel,

pues dije, en mi inexperiencia:

si él entra en la Presidencia,

yo me colaré tras él.

¡Absurdo! ¡Vana ilusion!

Pasó un día y otro día

sin lograrse mi ambicion:

ni Don Práxedes subia,

ni yo pescaba turron.

Un día, harto de ayunar,
le dije á doña Pilar:
«Hoy me levanto, ó me hundo;
quiero en el bando ingresar
del mayor mónstruo del mundo.»

Tal idea me halagó:
«Conservador seré yo,»
exclamé fuera de mí;
y, al dar las siete el reló,
á ver al mónstruo partí.

Era una tarde de Mayo:
el sol, que su postrer rayo
oblicuo me dirigía,
Cánovas me parecía,
cuando mira de soslayo.

Crucé mi calle impaciente,
llegué á la de Fuencarral,
y, en casa del presidente,
ví que había mucha gente
agrupada en el portal.

—¿Qué ocurre?—exclamo anhelante;
y uno de los del corrillo
me responde:—Hace un instante,
han declarado cesante
á Cánovas del Castillo.

Subo, llamo, me abren, entro;
brilla siniestra una luz,
y á Puente y Brañas me encuentro,
que llevaba una gran cruz
por fuera, y otra por dentro.

Sobre un sillón rico y blando
á don Antonio se vé;
Ramon le está abanicando
y Puente, de vez en cuando,
le da una taza de thé.

Al ver tan meditabundo
al que hace poco, iracundo,
gritaba y tosía fuerte,
dije: «¿Cómo cambia el mundo!»
y compadecí su suerte.

Desperté... porque ¡ay de mí!
un sueño fué cuanto ví;
pero ¿á quién dará sorpresa
que la pesadilla esa
se realice pronto aquí?

Y cuando el mónstruo, que hoy chilla
y en el poder nos humilla,
suelte á la fuerza el turron,
¿qué será?... ¡Fútil colilla
arrojada en un rincón!!!

MOSCATEL.



¿LO ENTIENDE USTED?

El ayuntamiento ha negado la concesión de un tranvía que, partiendo de las Ventas del Espíritu-Santo, termine en Lavapiés.

LOS POLÍTICOS POR PARTIDA DOBLE

(Colea.)

VII.

CÁNOVAS DEL CASTILLO

AYER

HOY

«Pero no puedo yo, no podría nadie, como he dicho antes, y menos un hombre que sinceramente profesa las ideas constitucionales y liberales que yo profeso, decir que rechazaba totalmente las obras y los principios de la revolución de Setiembre.»
(6 de Junio de 1870).

«Pues si yo me hubiera dejado llevar de todas mis convicciones propias, ¿no hubiera publicado un decreto á raíz de la restauración, declarando nulo y sin efecto todo lo que durante la revolución se había hecho?»
(8 de Abril de 1880).

VIII.

MARTOS

Un señor secretario dá cuenta al Congreso de que el Sr. Martos ha recibido el encargo de ir á Florencia á notificar á D. Amadeo su nombramiento de rey de España.
(16 de Noviembre).

Nombramiento del señor Martos para presidente de la Cámara de la república española.
(10 de Febrero de 1873.)

¡Bien hecho! El tranvía es una prueba de civilización; y, como tal, debe rechazarse.

Un país donde se agarrotan cinco hombres en una semana, es indigno de tranvías.

En vez de pedir eso, que pida horcas, y... hablaremos.

Pero eso no lo puede decir el ayuntamiento así como sueña, porque parece duro; pero lo ha dicho de otro modo (si hemos de creer á *La Correspondencia*), y ha contestado:

«Que está resuelto á negar todos los proyectos de tranvías que se le presenten, á menos que se trate «del que ha de nacer por efecto de las necesidades del ensanche de Madrid.»

Eso no es duro, pero es turbio.

Veamos si se puede aclarar.

Madrid se ensancha... ¡bueno!

Ese ensanche trae consigo necesidades... ¡vaya por Dios!

Una de esas necesidades es que nazca un tranvía... ¿Se vá entendiendo?

Pues bien; hasta que ese tranvía nazca, no autorizará el ayuntamiento que se atreva á nacer otros.

Y ahora, ¿se ha entendido? ¿Tampoco? ¡Caramba! ¡Parecen ustedes concejales! Lo explicaré más.

Con motivo del ensanche de Madrid, nacerá un tranvía, cuya madre será, por ejemplo, el marqués de la Viudedad.

Ese tranvía se usará para transportar gente por el ensanche.

Pues bien; hasta que esa gente del ensanche viaje en tranvía, los que vayan de Lavapiés á las Ventas del Espíritu-Santo deberán ir á pié, en simón, en tartana, á caballo... ¡vamos! de cualquier manera, menos en tranvía.

¿No está ahora claro? ¿No se vé la lógica y el fundamento de esa resolución de estos concejales?

¿Todavía no? ¡Por vida de...!

Pongamos otro ejemplo.

La mayor parte de los barrios de Madrid, parecen barrios de aldea.

Se tira basura á las calles, se tiende ropa en los balcones, se riegan macetas á todas horas, se encienden hogueras de noche... en tanto que los municipales entran y salen en las tabernas... á lo que les dá la gana.

Supongamos, pues, que los vecinos acuden al alcalde, y le dicen: «Por Dios, señor marqués y señor viudo; mire V. que la policía urbana es de lo más abandonado que hay en este país, donde está abandonado todo.»

El alcalde contesta:

«Es que estoy resuelto á que no haya policía hasta que nazca el tranvía del ensanche.»

Y supongamos que se presentan otros vecinos, y dicen:

«Con arreglo al derecho que como contribuyentes tenemos, queremos conocer las cuentas de lo invertido en aquellos festejos públicos...»

Y responderá:

«Es que no las conocerán VV. hasta que nazca el tranvía del ensanche.»

¿Tampoco nos han comprendido VV.?

Pues esperemos á que nazca ese tranvía, á ver si entonces nos entendemos.

Es lo que dice el alcalde: «¿Conque no me entiendo yo, y quieren VV. entenderme?»

Y el hombre tiene razón, es decir, ¡tiene la vara!

GARNACHA.



AL SEÑOR DE COS-GAYON

«Un prestamista de Granada calcula en 6.000 las prendas de ropa que se han empeñado en aquella capital, en los días inmediatos á la inauguración de la plaza de toros.»

Se dice que no hay un real,
y que no hay medio legal
para sacar el dinero

al infeliz pueblo ibero.
¡Señor ministro, no hay tal!

Lo aseguro, y lo repito;
pues son noticias muy fieles
las que adjuntas le remito,
y aquí traigo los papeles...
es decir, el sueltécito!

¡Hipócritas, Jeremías,
que vienen llorando apuros
de horribles postrimerías,
y realizan en dos días
seis mil duros... ¡Seis mil duros!

¿No es cosa que clama al cielo
y enormidad nunca vista
que pone de punta el pelo,
que no logre un hacendista
lo que ha logrado *Frasuelo*!

¿Que no hay dinero? ¡Bobada!
Aún tiene el pueblo tesoros;
responda, sinó, Granada,
que está, Señor, empeñada
por una función de toros!

¡Que por ver un revolcón
empeñen hasta el colchón;
y, tras de tanto empeñar,
no quieran después pagar
la triste contribución!...

¡Me sacan de mis casillas!
¡No haga usted caso de hablillas,
y déles disgustos hartos!
¡Hay que sacarles los cuartos
á paso de banderillas!

¡Protestas lacrimatorias
vienen después, sin decoro,
contra el exhausto Tesoro!...
¡Claro, piden moratorias,
como quien pide... «otro toro»!

¡Duro con los malandrines:
el Estado es lo primero,
que cumple altísimos fines;
y el que no tenga dinero,
que empeñe los calcetines!

Si se quiere usted salvar,
señor Cos, y prosperar,
y salir de compromisos
domeñando á los remisos;
en fin, si quiere cobrar,

Sin prefacio, sin prómio,
y á título de revancha,
nombre usted á alguno del gremio
comisionado de apremio;
por ejemplo, á *Cara-Ancha*!

Verá con tal decisión,
cómo el *Nacional arcon*
se llena; y basta, y le dejo;
y aproveche usted el consejo,
caballero! Cos-Gayon!

OLLEJO.



AYER

HOY

«Digo que soy monárquico dinástico, y que soy ministro de una monarquía y de una dinastía.»
(11 de Octubre de 1872.)

«¡Viva la república! Desea-ria que este grito se trasmitiese á Cuba por telégrafo.»
(10 de Febrero de 1873.)

«Yo libremente voté la monarquía, como forma de gobierno de mi país; yo libremente hubiera podido votar, y no quise votar, la república (1).»

«Nosotros aceptamos la república, y como no basta aceptar la república, nosotros, los radicales, vamos á votar la república, y vamos á votarla de buen grado (2).»

«La república, en favor de la cual, por el voto libre de nuestra conciencia, todos la hemos proclamado, todos tenemos obligación de trabajar, y, si es preciso, de dar nuestra vida (3).»

«Todos los que me conocen, saben que yo profeso las ideas altamente, noblemente, y no ocupo nunca posiciones en que no pueda responder y cumplir debidamente todas las obligaciones.»

(Palabras pronunciadas por el Sr. Martos el 11 de Octubre de 1872.)

(1) 10 de Febrero de 1873.
(2) 10 de Febrero de 1873.
(3) 10 de Febrero de 1873.
¡¡¡Todo en el mismo día!!!

TABLEAU.

(Coleará.)

Por la copia,—AGRAZ.



LA DAMA DE LAS CAMELLAS.—(Acto IV.—Escena última.)



Voi que non parle voiete,
é parlare es mi venturi;

Recogete, Torenete,
il mio voto de censuri.

AGRACES

Segun *El Liberal*, la primera conferencia que dé la Sociedad Geográfica versará sobre el tema de *Cervantes como viajero*.

Ya no falta más sino que Santa Coloma escriba un folleto, titulado: *Cervantes taurómaco*.

Leo en un peregrino periódico:
«A la vuelta podrán dejar el tren donde tengan parada, y apasearse.»
Por las orejas.

Sigo leyendo: «podrán llevar gratuitamente los peregrinos los bultos de mano.»
¿Cuáles? ¿Los sabañones?

Y añade:
«Podrán viajar por grupos ó por individuos sueltos.»
¿Qué bien se lamerán!

Todos los almacenes de música están á cual peor; pero especialmente, el que tiene menos novedades, es el de la calle Jacometrezo. Convencido su dueño, Carlos Saco, de lo que digo, sale hoy para París, con objeto de traer lo más notable que encuentre.

La *Correspondencia* sigue anunciando que el Sr. Quevedo y Donis presta muchos servicios.
Lo que no anuncia, es si se los devuelven.

Los Sres. Alvarez (D. Manuel María) y marqués de San Carlos, han pedido en el Senado la supresión de la concurrencia que acude á las ejecuciones, la de las noticias en los periódicos, la de la visita á los reos, la del toque de campanillas de la Paz y Caridad; todo, menos la supresión de la pena de muerte.

¿Qué filantrópicos son estos caballeros; y yo, que creí que sólo eran protectores de los animales!

Un caballero que hace que escribe sobre música y usa el pseudónimo de *Lucrecio Meston*, sin necesidad, puesto que su apellido ya es un pseudónimo para todo el mundo, dice que la *fantasía de Beliot* es tan difícil como el *Movimiento continuo*, estrenado por Breton, siendo así que la citada fantasía la ha tocado la sociedad de Vazquez, y el *Movimiento continuo* lo tuvo en ensayo y no se atrevió á ejecutarlo. Felicitamos al Sr. Breton por estos *pinchos* de ataques, tanto ó más, que por los aplausos de Monasterio, y podemos decir:

Si el sábio no aplaude, malo;
si aplaude Meston, peor.

¡Infeliz!

AGRAZ.



UVAS SUELTAS

Un periódico anuncia que han sido detenidos los tomadores el Vizcaino, el Rata y el Postura.

Señor de Quevedo y Dónis:
¿para qué esa furia vana
de prender á los ladronis,
si andarán sueltos mañana?

El ruidoso expediente incoado contra el excelentísimo señor D. José Genaro Villanova por ocultación, al declarar este

señor los productos que rinden sus tres casas de la calle de Alcalá, se ha resuelto al fin, eximiendo al D. José Genaro del pago de las dietas y parte que, segun la ley, le correspondia al denunciante.

Tenemos en nuestro poder todos los antecedentes del asunto, y nos ocuparemos detenidamente de él.

El perjudicado, con la resolución dictada, piensa acudir á las Cortes en defensa de su derecho.

Ha sido agraciado con un destino un señor llamado Caldaso.

Nombramiento de circunstancias.

Libro de memorias del Sr. Cos-Gayon.

Lunes: me dan de comer los redactores de *La Epoca*.

Martes: me dan de comer varios amigos.

Miércoles: me dan de comer varios parientes.

Jueves: me dan de comer.

Y así sucesivamente.

Libro de memorias del contribuyente.

Lunes: me quita de comer Cos-Gayon.

Martes: me quita de comer Cos-Gayon.

Miércoles: me quita de comer.

No se puede añadir y así sucesivamente en este caso, porque para el jueves ya no hay individuo.

Ha sido detenido un tal Diaz Vizcaino, á quien un colega llama *espadista*, ó, lo que es lo mismo, tomador de segunda categoría.

Porque han de saber VV. que estos caballeros se dividen en tomadores, espadistas, enterradores y timadores.

Como si dijéramos, los cuatro brazos del Estado.

La *Gaceta Universal* publica un artículo, titulado así:

«Influencia del arbolado en la sabiduría popular.»

Artículo altamente inverosímil.

Toreno ha estado rozándose mucho tiempo con el arbolado, y... ya ven VV. lo que tiene de sábio.

Los dos facultativos que han asistido al parto de una ilustrada dama, han pedido, por sus honorarios, la friolera de diez mil duros cada uno.

En este parto, son tres los que han visto la luz.

Dice un colega, que los Sres. Silvela (Paco) y Romero Robledo (Frasquito), están á partir un piñon.

Lo que yo quisiera es que se pusieran á punto de partir un almendruco...

Porque entonces... ¡adios Toreno!

El Sr Cánovas es partidario decidido de que se rebaje la edad para la aplicación de la pena de muerte.

Hasta ahora se exigía la de diez y ocho años, á los candidatos.

De prevalecer, como prevalecerá, la opinion de D. Antonio, tendremos dentro de poco algun industrial que anuncie así sus productos.

Garrotes para niños de diez á doce años.

Es decir: *Garrotillos*.

Dicen los alarmistas que no se puede vivir ¡que está todo carísimo!

Y vea V.: en Teruel le han dado á un hombre siete puñaladas por cinco reales que llevaba en el bolsillo.

En la sesión del miércoles último, los diputados de la mayoría gritaban ¡fuera! mientras hablaba el Sr. Carvajal.

Un colega dice que el que más se distinguió desde el tendido, fué el señor director de Correos.

Vamos, el Sr. Cruzada Chironi.

La noticia nos parece algo inexacta tratándose del señor Cruzada, en quien el cargo ha hecho una segunda naturaleza. No gritaría ¡fuera!

Sinó: ¡Exterior!

Se ha presentado en las Cortes un proyecto de ley sobre conducción de presos.

Falta añadir á la ida.

El de vuelta lo tienen ya aprobado los presidiarios.

Siete caballeros nos han dirigido una carta, manifestando extrañeza porque LA VIÑA no haya seguido la campaña que inició sobre un asunto determinado.

Aunque no reconocemos en esos siete infantes de Lara el derecho de inmischirse en nuestra conciencia, les decimos que, ni LA VIÑA se vende, ni hay quien tenga dinero bastante para comprarla.

Tengan esos señores paciencia, como tienen mala intención, y ya verán la que se arma de aquí á quince días.

Un célebre autor dramático escribió una tragedia, y la hizo representar en un teatro.

La noche del estreno mandó á su criado para que le diera cuenta del éxito.

—¿Qué tal? preguntó el autor al doméstico, cuando este volvió á la una de la noche.

—¡Magnífico! No hemos parado de reir desde que se levantó el telon.

El miércoles pasado sabíamos que Romero Robledo iba á pronunciar un discurso sobre ó acerca del patibulo, y mandamos tambien á nuestro criado para que nos enterase del éxito.

Vino riendo á carcajadas.

¿Qué tal sería la tragedia!

Un periódico pide la lista de todos los ajusticiados durante estos últimos años.

No es posible que nadie se decida á levantar tantos muertos á un tiempo.

Dícese que el verdugo pidió permiso al juez el miércoles último para rizarse el pelo.

Por este camino vamos á ver muy pronto en la casa de cualquier ejecutor, el anuncio siguiente:

Se ahorca con aseo.

IMPORTANTE

A petición de muchos suscritores, en el número próximo de LA VIÑA, se publicará la parodia completa de «El Vértigo» por MOSCATEL.

DOCE REALES FRASCO

BOUQUET DE LA REINA CRISTINA

Recomendamos este nuevo perfume para el pañuelo, cuyo olor fino, delicado y permanente, le hace ser preferido á los demás extractos y olores.

PERFUMERÍA DE VILLALON

FUENCARRAL, 29

SURTIDO ESPECIAL EN ARTICULOS PARA REGALOS

M. Romero, impresor, Valverde, 40 y 42. Madrid.

CAFÉ CON LECHE

POR

SALVADOR MARÍA GRANÉS (MOSCATEL)

CON UN PRÓLOGO DE

EUSEBIO BLASCO

(ES DECIR, CON GOTAS DE COÑAC)

Advertimos á los perezosos que quedan muy pocos ejemplares, y el que se descuide, no tomará CAFÉ CON LECHE. Está de venta en la Redacción de LA VIÑA: ya saben ustedes; San Marcos, 22, segundo, donde tienen su casa.

Ustedes habrán oído hablar de este librito, cuyas condiciones materiales son superiores á las morales, y aún á las facultativas, como diría el Sr. Elduayen. Forma un volumen de 208 páginas, es decir, menor que el volumen del conde Toreno; en papel soberbio (papel Cánovas), y magnífica impresion (como la que producen los discursos de Fuente Fiel), y encuadernado con lujo, en tela (imitación de Saturnino Collantes). Y á pesar de todas estas condiciones, se vende á 8 reales ejemplar salteado. Los suscritores á LA VIÑA pueden obtenerle por 6 reales. Es otra ganga positiva que les ofrecemos sobre la de LA VIÑA.

Nota. La persona que pruebe que no se ha sonreído con la lectura de CAFÉ CON LECHE, tendrá opción á que se le devuelva el dinero; pero no lo haremos, por no mortificar su amor propio.

PUCH Y ROBLES.

Príncipe, 16.

Pollos plebeyos ó nobles, mas con dinero, acudid de la fama á los redobles, á que os vistan Puch y Robles, pues dan el *épio* en Madrid.
Nota. (Y en Valladolid.)

JULIA ZUGASTI

Hortaleza, 1.

Para el corte de corsés tal arte tiene y tal gracia, que cuerpo á que se ajustaren es modelo de elegancia. Con ellos hace á las gruesas flexibles como las palmas, y presta encanto á las formas de las jóvenes más flacas. Y en cuanto á saber cubrir imperfecciones y faltas, baste decir que hace esbeltas hasta á las embarazadas.

C. SACO DEL VALLE.

Jacometrezo, 39.

Este almacén sin igual, tiene un surtido especial para cada señorita de música tan bonita, que es música celestial. Hay piezas de cien autores, para dos y cuatro manos, y hay tambien de venta pianos en calidad superiores, y al precio de los medianos.

VENANCIO VAZQUEZ.

Carrera de San Gerónimo, esquina á la del

Príncipe.

Yo soy Venancio, el que su tienda tiene en la esquina de la Carrera, y á la del Príncipe tiene otra puerta. Mis chocolates son de primera, no doy abasto para la venta, y el que lo dude que haga la prueba.

EL FIGARO.

Peligros, 10 y 12.

Dos peluqueros

de moda, son

los caballeros

Rubio y Gascon.

Ellos jabonan

con perfeccion,

y descañonan

por aficion.

Id con deleite

á su salon,

á que os afeite

Rubio ó Gascon.

JULIA.—FOTÓGRAFO.

Príncipe, 27.

Julia pasma retratando; que haya quien le iguale dudo. Retrató á Perea, el mudo; yo le ví, y estaba hablando.

CAMISERIA DE RIVAS.

Príncipe, 11.

Procedente de Viena de Londres y París, hace muy pocos dias Rivas llegó á Madrid. Conocido su gusto, inútil es decir que Rivas se ha traído artículos de *sic*. Pollos del *Veloz-Club* y del *Skating-Rin*, si queréis novedades, á Rivas acudid.

SOCIEDAD VINÍCOLA

Peligros, 6.

Dado el estado social de la humanidad presente, no hay quien prolongue su vida si no sabe lo que bebe, y no hay quien sepa beber que á los demás no aconseje comprar vino en *La Vinicola*, que es quien mejores los vende, españoles, italianos, alemanes y franceses.

VAPORES CORREOS TRANSATLANTICO

DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

Salen de Cádiz los dias 10 y 30 de cada mes, y de Santander y la Coruña los dias 20 y 21, respectivamente.

Dichoso aquel que tiene

que hacer un viaje,

y en los barcos de Lopez

toma pasaje.

Verá qué mesa,

y cómo allí se bebe,

come y almuerza.